

La investigadora cultural María Odériz ha recorrido parte de Navarra y comunidades autónomas vecinas para visitar un patrimonio valioso, pero poco conocido, que ha divulgado a través de las redes sociales. Su periplo culminó en el MET de Nueva York

Descubriendo el patrimonio más cercano

NEREA ALEJOS Pamplona

NAJURIETA, Piedramillera o San Esteban de Eusa son algunos de los lugares que la pamplonesa María Odériz Sánchez, de 23 años, ha visitado y difundido a través de las redes sociales. En los últimos seis meses, una investigación patrocinada por la asociación Patrimonio para Jóvenes le ha llevado a recorrer parte de Navarra y de cuatro comunidades vecinas en busca de joyas de nuestro patrimonio, todas ellas situadas a una distancia cercana, pero poco conocidas.

“Aquí en Navarra y en las comunidades autónomas de nuestro alrededor tenemos muchísimo patrimonio que no conocemos, tanto el que se encuentra en su lugar original como el que está musealizado”, explica María Odériz, que ha centrado este proyecto en Navarra, La Rioja, Burgos, Segovia, Jaca o Vitoria, para culminar en una de las mecas del arte: The Metropolitan Museum of Art (MET) de Nueva York, concretamente en The Met Cloisters, área dedicada a la Europa medieval que exhibe claustros procedentes de España o de Francia.

Bajo el nombre Iter Culturale, este proyecto ha sido difundido en redes sociales por Odériz y por Patrimonio para Jóvenes, que ayer por la tarde organizó una charla en el Palacio de Olza para que Odériz compartiera su experiencia. En su recorrido por España, visitó unos 60 enclaves. En Navarra buscó “lugares cercanos, en buen estado, pero que no se conocen tanto, como Learza, Larumbe, Najurieta o Piedramillera”. Al mencionar estos nombres en su círculo de amigos, se dio cuenta de que sonaban desconocidos.

“A mí me gustó muchísimo Najurieta. No esperaba que la iglesia fuera tan bonita por dentro”. Durante su investigación, Odériz visitó lugares como los Museos de Jaca y de Burgos, el Museo Diocesano de Vitoria o Fuentidueña (Segovia), de donde procede una joya del románico español: el ábside de la Iglesia de San Martín.



María Odériz, en el patio del castillo de Vélez Blanco (siglo XVI) que se puede visitar en el Metropolitan Museum of Art de Nueva York. CEDIDA

En los años 50 fue vendido y transportado a la Gran Manzana, donde hoy se puede visitar en The Met Cloisters. A Odériz le interesaba la experiencia de contemplar el patrimonio “descontextualizado” de su lugar de origen, de ahí el motivo de su estancia en Nueva York. “Allí venden el arte como una experiencia y eso me parece muy interesante a la hora de gestionar nuestro patrimonio”, comenta.

Licenciada en Global Studies por la Universidad Pompeu Fabra, Odériz ha trabajado en lugares como el Oriental Institute de

Chicago o el Centro Botín de Santander, donde tuvo la oportunidad de observar cómo el público interactuaba con el arte. “Siempre me ha interesado la idea de cómo se contextualiza el arte y cómo se difunde”, explica.

Cree que las redes sociales son un excelente recurso a la hora de compartir anécdotas o curiosidades que despierten interés por nuestro patrimonio más cercano. En su caso, los vídeos y fotografías que subió a Instagram y TikTok obtuvieron unas 52.000 visualizaciones en tres meses. “Veo que hay interés por estos temas. La gente me ha pre-



Contemplando el retablo de la iglesia de San Andrés de Learza (siglo XIII), en Tierra Estella. CEDIDA

guntado dónde estaban algunos sitios que he compartido y si se podían visitar. Al subir vídeos de sitios tan cercanos como Learza, me ha llamado la atención que tengan cientos de visualizaciones”, comenta. Para Odériz, “el patrimonio nos permite vivir experiencias inigualables”. A la hora de difundirlo, “además de transmitir esa experiencia única, tiene que haber un contexto básico de lo que estamos viendo, y también hay que apoyarse en la gente que vive en esos pueblos y que está encantada de hablarte de su patrimonio”. María Odériz se muestra especialmente agra-

decida a todas aquellas personas que le han abierto las iglesias o le han acompañado en sus visitas: “Allá adonde iba, todo el mundo me quería enseñar su pueblo, su iglesia o su retablo. He vivido momentos muy bonitos”, valora. Su próximo objetivo es cursar un máster en Políticas Públicas y Gestión Cultural en París, con la ayuda de una beca de LaCaixa.

“Me gustaría seguir trabajando en la difusión del patrimonio. Y aunque doy por cerrado el proyecto Iter Culturale, continuaré con las redes sociales. Por ejemplo, me apetece investigar sobre el arte navarro en Francia”.

¡FELICIDADES!

Parece que fue ayer cuando naciste, pequeño... y mira qué grande y fuerte eres ahora. Muchísimas felicidades de todos los que te queremos.



Grupo del Centro Infanta Elena que visitó Diario de Navarra, conociendo su historia y proceso de producción e impresión.

